Buenos días

Martes, 9 de noviembre de 2010

Mirar a la Cara

Si recuerdas *(seguro que sí)* ayer leíamos la historia real de un soldado de Vietnam y acabábamos diciendo lo importante que es aceptar a todos tal y como son. Hoy, siguiendo en esa misma línea, me vas a permitir que te cuente otra historia que nos muestra lo importante que es mirar a la gente a la cara.

Escucha, no tiene desperdicio:

Una vez un anciano rabino preguntó lo siguiente a sus discípulos:

- *"¿Cuándo termina la noche?, ¿cómo se puede saber en qué momento exacto acaba la noche y empieza el día?"*
- *"Quizá cuando un perro y una oveja se puedan distinguir con facilidad",* respondió uno de sus discípulos.
- *"No",* le respondió a su vez el rabino.
- *"¿Cuando podemos distinguir una palmera de una higuera?",* fue la respuesta de un segundo.
- *"No",* volvió a contestar el anciano dibujando una amplia sonrisa.
- *"¿Cuándo entonces?",* le preguntaron los discípulos mirándose entre ellos con cara de sorpresa.

Entonces el rabino les respondió:

"Cuando al mirar a la cara a cualquier persona puedes reconocer en ella a tu hermano o hermana. Hasta que no llegue ese momento, en tu corazón sigue siendo de noche."

¡¡FRÓTATE BIEN LOS OJOS!! ¡¡YA ES DE DÍA!!

HAZ HOY EL ESFUERZO DE PENSAR BIEN DE LOS DEMÁS.

NO TE ESCONDAS DETRÁS DE PREJUICIOS, MIRA DIRECTAMENTE A LOS OJOS

¡¡Éste es tu momento!!